

Fe y Medios de Comunicación Social

Esta sección continúa conmemorando el XX Aniversario del Encuentro Nacional Eclesial Cubano, aprovechando el amplio e inteligente protagonismo de los laicos en los debates de este evento y en la elaboración de su Documento Final. Ahora, transcribiendo el acápite dedicado a la comunicación social, tema central de este número.



El diálogo entre fe y cultura no puede realizarse plenamente si los medios de comunicación no reflejan este intercambio y no son canales para ello.

Los medios de comunicación social son: «Aquellos que miran principalmente al espíritu humano y han abierto nuevos caminos para comunicar con extraordinaria facilidad noticias, ideas y doctrinas. Entre tales inventos sobresalen los que, por su naturaleza, no sólo pueden llegar a mover a cada uno de los hombres, sino a las multitudes y a toda la sociedad humana, como la prensa, el cine, la radio, la televisión y otros semejantes» (IM, 1).

La Iglesia postula, en primer lugar, que estos medios se rijan siempre por la recta conciencia de un orden moral que refleja lo mejor de nuestra idiosincrasia nacional: que, fieles a la verdad y a la misión que les es propia, transmitan los valores de nuestra cultura, que no se dejen influir por contravalores nacionales o extranjeros y contribuyan a la educación, la sana recreación y el legítimo esparcimiento de nuestro pueblo.

La Iglesia desea que se logre cada vez más el recto uso de los medios de información, de modo que, salvados la justicia, el orden y la caridad, sean lo más objetivos posible.

Por otra parte, la Iglesia en Cuba reconoce como uno de los signos de su actual pobreza, y experimenta como una limitación, la carencia de medios de comunicación, pues en la actualidad la Iglesia ni los posee, ni tiene acceso a ellos.

«La evangelización no puede prescindir, hoy en día, de los medios de comunicación» (Puebla, 1064), para poder llegar, con su mensaje cristiano, a todos los sectores de nuestra sociedad.